

¿PODEMOS HABLAR DE INTRADUCIBILIDAD?

Bach de Cunio, Ilana Josefina
Facultad de Agronomía y Zootecnia, UNT

Eje Temático: 3. Teorías Lingüísticas, Didáctica de las Lenguas y Prácticas Educativas

Palabras Claves: hegemonía- intraducibilidad-lengua-realidad-mundo

El principal problema investigado en este trabajo es la relación entre la teoría de la relatividad lingüística desarrollada por Sapir y Whorf y la factibilidad de la traducción. Lo abordaremos a partir del eje temático “Enseñanza de las lenguas y necesidades socio-educativas de los sujetos y su impacto en el despliegue del pensamiento, las potencialidades comunicativas y la identidad socio-cultural y lingüística”, y desde nuestro rol de docentes de lenguas extranjeras, específicamente de Inglés con Fines Específicos.

Los objetivos de nuestro abordaje son, por un lado, reflexionar sobre el papel hegemónico del Inglés como lengua internacional en el mundo y, por otro probar si el hecho que distintos grupos linguales utilizan distintas lenguas significa que la traducción es poco factible.

La metodología a utilizar para procurar dilucidar este interrogante será un estudio cualitativo a partir de una aproximación a los aportes teóricos de Philippon y su estudio del imperialismo lingüístico, de Sapir y Whorf quienes desarrollaron la teoría de la relatividad lingüística y, sobre todo, de George Mounin y su discusión sobre la posibilidad o imposibilidad de traducir.

En su obra *Linguistic Imperialism*, Philippon sostiene que ¹el Inglés tiene una posición dominante en la ciencia, la tecnología, la medicina, y las computadoras; en la investigación, libros, periódicos, y software; en los negocios trasnacionales, el comercio, navegación y aviación; en la diplomacia y las organizaciones internacionales; en el entretenimiento de los medios masivos, agencias de noticias, y periodismo; en la cultura de la juventud y el deporte y en los sistemas educativos como la lengua

¹ Mi traducción

extranjera más extensivamente aprendida. A su vez, destaca que ELT (La Enseñanza del Inglés) ha sido financiada para propósitos específicos, tal como para la ciencia y la tecnología en la educación superior, para apoyar al idioma Inglés como un medio de educación en las escuelas o para permitir el entrenamiento técnico para metas específicas de desarrollo (Iredale 1986:44) y, sostiene que otra meta para el donante británico es que “Naturalmente, cuando la gente aprende Inglés, con cualquier propósito y por cualquier método, adquiere algo del sabor de nuestra cultura, nuestras instituciones, nuestras formas de pensar y comunicar.”

Intentaremos establecer una conexión entre el objetivo anteriormente expuesto de quienes son “sponsors” de la enseñanza del Inglés en el mundo y la teoría de la relatividad lingüística desarrollada por Sapir y Whorf que postula que la lengua materna que los diferentes grupos lingüales utilizan condiciona su forma particular de concebir la realidad y su visión del mundo.

Se podría desprender, aunque erróneamente, que la comunicación y la traducción intercultural entre diferentes grupos lingüales (por ejemplo entre hablantes de Inglés y Español) serían bastante utópicas ya que al tener modos tan disímiles de analizar la experiencia humana, el “transvasamiento lingüístico-cultural” que se lleva a cabo al traducir sería un proceso poco factible. Nos preguntamos entonces si la traducción es posible.

Para procurar dar respuesta a este interrogante, nos basaremos en los estudios de Georges Mounin (1963). Según este autor,² “los postulados reinantes sobre la identidad del espíritu humano y la universalidad de las formas del conocimiento y el pensamiento hacen pensar que la comunicación lingüística es posible y así también la comunicación interlingüística”. Agrega que “a pesar de que las dificultades que involucra la traducción podrían sugerir que ésta es imposible, la práctica de la traducción prueba la posibilidad de la misma.”

Para comprender cómo y por qué la traducción es posible, Mounin explica que “debemos aceptar que una lengua nos obliga a ver al mundo de una manera determinada

² Mi traducción

y nos impide, en consecuencia, verlo de otras”. Es necesario también admitir el hecho que “la lengua cambia más rápidamente que la experiencia del mundo y que los cambios de la experiencia humana no se repercuten automáticamente en la lengua. En realidad, las visiones del mundo y las lenguas no son inmóviles y la traducción como contacto entre lenguas tampoco es una actividad lingüística estática. Así como existe una dialéctica de las relaciones entre lengua y mundo, existe una dialéctica de las relaciones entre lengua y lengua”.

Con el fin de enriquecer esta noción de traducción y dar respuesta al interrogante inicial acerca de la intraducibilidad, podemos sumar los aportes de Sonia Sánchez (2000) quien establece que la traducción “...es un proceso socio-semántico profundo, un análisis de reconocimiento y de codificación que necesita un sistema de referencia”. Agrega que “... para todo traductor ese sistema de referencia es un metalenguaje en el cual el conocimiento de la lengua natural de partida y el conocimiento de la lengua natural de llegada debe ser codificado así como el conocimiento de la realidad reflejada por las dos lenguas, lo que significa el encuentro, en la frontera, de espacios semióticos diferentes y a través de un contacto que genera sentidos, de dos textos que son dos culturas...”.

A modo de cierre y para ilustrar la fascinante relación lengua-mundo, citaremos las palabras que escribió Rafael Fauquie de la Universidad de Bolívar, Venezuela, en un artículo llamado “En principio, la palabra”, publicado en el año 2003 en la revista *Espéculo*, revista de estudios literarios de la Universidad Complutense de Madrid:

“Palabra y forma del mundo; palabra y dibujo de la realidad; palabras constructoras o definidoras, palabras hacedoras: mundo como palabra. En su trabajo *Ideologías de la relatividad lingüística*, su autor, Ferruccio Rossi-Landi señala la existencia de muy hondos particularismos identificados con cada lenguaje. “Toda lengua- dice el autor citado por Rossi-Landi, Benjamín Whorf- es un vasto sistema de modelos, en el cual se hallan ordenados culturalmente las formas y las categorías con las que toda persona no sólo comunica, sino también analiza la naturaleza, acepta o descuida determinados tipos de relaciones y de fenómenos, encamina su razonar y, en suma, construye la morada de su propia conciencia”. Más poéticamente, Briceño Guerrero, ilustra estas ideas con sus propios ejemplos. Un idioma tiene ochenta palabras

para designar diversos tipos de arena y ninguno para designar la arena en general. Si ésa hubiera sido mi lengua materna, el amor mío por las playas habría tenido dedos más numerosos y sutiles para acariciarlas minuciosamente desde ojos expertísimos”. Fauquié se pregunta en dicho ensayo:

“¿Hay lenguas superiores o inferiores a otras? ¿Existen idiomas más ricos o más complejos que otros? La respuesta es tan irrelevante como la pregunta misma. Lo realmente significativo es asumir que cada idioma prioriza una peculiaridad determinada en la correspondencia hombre-mundo. Todos son traducciones del Universo, fascinantes reflejos de las perspectivas que los seres humanos poseen de él”.

Tomando como base la respuesta de Fauquié y luego de analizar los distintos aportes para desarrollar la discusión planteada con el fin de resolver las paradojas de la intraducibilidad, adherimos a las siguientes conclusiones propuestas por Mounin:

- La transmisión de una experiencia humana por medio del lenguaje es una realidad aceptada universalmente.
- La experiencia personal es incomunicable porque es única.
- En teoría, las unidades lingüísticas de base (como los fonemas, los monemas, la sintaxis) de dos lenguas no son siempre commensurables puesto que no son equivalentes.
- Por referencia a las situaciones compartidas por el locutor y el auditor o por el autor y el traductor, la comunicación es factible.